

Artículo de opinión del Superintendente

Los superintendentes del oeste de MI dicen que hay que restaurar las escuelas para restaurar la economía... Sin excusas

Hace unos meses, en medio de la desesperación de esta pandemia global, se pidió a las escuelas de Michigan que se reinventaran y se recrearan literalmente de la noche a la mañana.

Con la cancelación de las clases, y sin fin aparente a la estricta prohibición de grandes reuniones de personas, la Gobernadora Gretchen Whitmer y la Legislatura ordenaron a las escuelas que impartieran educación remota a los alumnos, en línea o de otra manera. ¿Y si no tienen acceso a Internet? No hay excusas. ¿Y si no tienen computadora? No hay excusas. Y lo logramos.

Ahora, les pedimos lo mismo a nuestros líderes electos.

Las recaudaciones de Michigan cayeron abruptamente durante la pandemia. Las proyecciones presupuestarias publicadas en mayo registraron una pérdida de 1.2 mil millones de dólares en el Fondo de Ayuda Escolar durante el año presupuestario actual y similares pérdidas de ingresos en los próximos dos años presupuestarios antes de que la economía se recupere por completo.

Un senador, presidente del subcomité de asignaciones de escuelas K-12, advirtió sobre un posible recorte del 25 por ciento en los fondos escolares. ¿Nuestra respuesta? Senador, eso no es aceptable. Si no era aceptable que los líderes escolares permitieran que los niños pasaran un tercio de su año escolar sin enseñanza, tampoco es aceptable insinuar que podemos reducir la programación académica en un 25 por ciento en el próximo año lectivo.

Nosotros no dijimos que el aprendizaje remoto era imposible cuando nos lo pidieron. Dimos un paso al frente y lo hicimos realidad. Necesitamos que nuestros legisladores y la Gobernadora hagan lo mismo.

Pueden comenzar, como lo han hecho la Gobernadora Whitmer y Mike Shirkey, el líder de la mayoría en el Senado, pidiendo a Washington que apoye a las escuelas como lo hizo el gobierno federal durante la recesión en 2007-2010. Michigan recibió cerca de 4 mil millones de dólares en fondos de estímulo para apuntalar el funcionamiento del gobierno. Se enviaron 1.6 mil millones de dólares directamente a las escuelas, y se permitió a los legisladores gastar el resto en escuelas y otras operaciones esenciales según fuera necesario.

En marzo, el Congreso aprobó y el presidente Trump firmó la Ley CARES que proporciona más de 2 billones de dólares en estímulo. **En uno de los paquetes de estímulo más grandes en la historia de nuestro país, menos del 1 por ciento del mismo se asignó a las escuelas públicas de todo el país.** Los primeros cálculos indican que se necesitará una inversión de 200 mil millones de dólares para proteger la educación en todo el país. El Congreso necesita

tomar esta acción, y hacerlo rápidamente, para que las escuelas de la nación puedan prepararse adecuadamente para los desafíos que se avecinan.

¿Por qué las escuelas son tan importantes para la recuperación de nuestro estado? Porque son nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. La educación que se impartió en el pasado nos llevó a la cima de la innovación y la fortaleza económica que disfrutamos hoy. Muchos de los que trabajan para mitigar esta pandemia y en encontrar una vacuna para controlarla fueron educados en nuestras escuelas públicas.

Más importante aún, nuestras circunstancias actuales nos exigen volver a la actividad normal. La educación es nuestro principal proveedor de cuidado infantil en este estado y en la nación. Obviamente, hacemos mucho más que brindar cuidado infantil, pero ese aspecto único de nuestra función permite a las madres y a los padres trabajar sin preocuparse por el bienestar de sus hijos. No podemos restaurar completamente nuestra economía sin restaurar nuestras escuelas.

Desafortunadamente, las condiciones en las cuales los alumnos regresarán a clase requerirán una mayor inversión, no menor. Las escuelas incurrirán en gastos más altos para cumplir con las pautas de salud y seguridad del gobierno federal y los funcionarios de salud estatales y del condado, ya que es probable que se reduzca el tamaño de las clases y se implementen medidas de seguridad para garantizar la salud del personal y de los alumnos.

Tenemos un sencillo mensaje para nuestros funcionarios electos: Lansing, tenemos un problema. Washington, tenemos un problema. Para reabrir nuestra economía y mantener nuestro crecimiento económico en el futuro, ustedes DEBEN encontrar una manera de proteger a las escuelas. Ustedes DEBEN encontrar una manera de facilitarles a las escuelas la oportunidad de realizar sus invaluable funciones para nuestros niños y nuestra economía.

Nosotros hemos cumplido nuestro desafío. Nos estamos preparando para mejorar en el otoño. Si queremos reabrir con éxito nuestra economía, si vamos a equipar a nuestros hijos con las habilidades de resolución de problemas para prosperar en un mundo cada vez más incierto, ustedes DEBEN hacer lo mismo. No hay excusas. Nuestro futuro depende de ello.

-FIN-